

Una de las cuatro tiaras es la que la Reina de España ofreció á Pio IX en 1854 y que llevó el Pontífice por primera vez cuando la proclamacion del dogma de la Inmaculada Concepcion. Su forma es ovoidal, con un fondo de tisú de plata, tres esplendentes coronas de brillantes, manípulos colgantes y perlados. En la cima aparece plantada una cruz, tambien de brillantes, sobre un globo esmaltado de zafiros. Las tres coronas se asemejan á las que se llaman ducales en blason, es decir, que alternan en ellas las perlas con las hojas de apio silvestre. El círculo inferior rompe la monotonia de una superficie blanca con líneas de oro, y un plantel de esmeraldas y de rubíes que enlazan entre sí rosarios de perlas finas. Esa tiara pesa un kilogramo y está tasada en más de 500.000 pesetas.

Tambien podría exponerse el cáliz llamado de la Inmaculada Concepcion, cuyo origen es bastante curioso. En 1853, el Sultan envió á Pio IX una silla de montar ricamente bordada y adornada de brillantes. Desde la caída que dió Clemente XIV en el foro, cuando su toma de posesion, suspendieron los Papas sus cabalgatas, cuyo espectáculo nos han trasmitido los antiguos cuadros. No tenía, por lo tanto, destino alguno posible la silla turca en las costumbres actuales.

Pio IX tuvo la idea de desprender de ella los brillantes y aplicarlos á la ornamentacion de un cáliz del que hizo uso por primera vez en la misa de la proclamacion del dogma de la Inmaculada Concepcion.

No es fácil formar idea, sino viéndolo, del efecto que causaba en las ceremonias pontificias esa cantidad asombrosa de diamantes que se agrupan en ramas ó en cruces, resaltando sobre un fondo de esmalte azul.

La Dama y el Esqueleto.

FABULA.

Memorare novissima tua et in actum non peceabis.
(ECCL., cap. VII, vers. 40.)

Una dama se asustó,
Porque un Esqueleto vió;

Y al punto se dió á correr.

Y aun durara su carrera,

Si una voz no le dijera

Con misterioso poder:

—Detén el paso indiscreta:

(Era el medroso Esqueleto)

¿Por qué te cansas así?

—Si á todas partes te sigo,

Si corro á la vez contigo,

Si marchó dentro de tí.

—¿Te asusta mi calavera?

—Pues bajo tu cabellera

Llevas otra igual, igual.

—Y, con mis secas costillas

Y mis enjutas canillas,

Soy tu eligie mas cabal.

—Pues tu cuerpo idolatrado

Es esqueleto forrado

De una tela baladí.

—Y al cabo el tiempo la raé,

Y carcomida se cae,

Y quedas igual á mí.

—En esto la pulcra Dama,

Volviendo su rostro, exclama:

—Oh muerte, tú dices bien!

—Y pues fuerza es que me sigas,

Seremos, de hoy más, amigas;

Estrecha mi mano, vén.

—Y, con efecto, la Bella

Se prendió tanto de aquella

Nueva amiga, siempre fiel,

Que abandonó los aceites

Y los fugaces deleites

Del mundo vano y cruel.

—Y en hondo claustro se abriga,

Y en contemplar á su amiga

La vida entera pasó;

—Enamorada de suerte,

Que en los brazos de la muerte

Dichosa y santa espiró.

—Luego el pasaje acredita,

Que quien la muerte medita

Le va perdiendo el horror.

—Pues el pecado se aleja,

Y así la vida se deja

—Sin pesares ni temor.

—DEFUNCION.

El día 12 del corriente falleció en Co-

cula, el Sr. Cura D. Antonio Aguiar.

—R. P.

COLECCION

DE DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V. GUADALAJARA, AGOSTO 8 DE 1887. NUM. 39.

SECCION I.

LEON XIII

Y el Negocio Mac-Glynn.

El soberano Pontífice acaba de dirigir la siguiente carta á Mons. Corrigan, arzobispo de Nueva York, en la cual se notará el estilo amable y afectuoso de Leon XIII. En cuanto al objeto de la carta, todos lo saben: Mr. Mac-Glynn, corrompido por utopías sociales, separóse de la gerarquía eclesiástica, rehusando someterse á los deberes que ésta le imponia. Leon XIII le ha dirigido por última vez un llamamiento, una orden soberana. ¿Contestará á la voz del Papa? Parece ser que no.

En todo caso, la intervencion de Leon XIII y del arzobispo de Nueva York, han tenido efecto: Mr. Mac Glynn vive aislado. Representa una unidad y nada más. Segun informes que acabamos de recibir, los otros sacerdotes se han sometido á las indicaciones de la autoridad eclesiástica. Hé aquí la carta del Papa:

LEON XIII, PAPA.

Venerable hermano.

Salud y bendiccion apostólica.

Nos recibimos vuestra carta fecha 2 de Abril, en la que os lamentais de la desobediencia de un sacerdote, diocesano vuestro, culpable no solamente hácia vos, sino tambien hácia esta Sede Apostólica, cuando pensabais someter al supremo tribu-

nal de Nuestra autoridad apostólica las falsas doctrinas que sobre el derecho de propiedad ha publicado en los periódicos y reuniones públicas dicho sacerdote.

Conmovido por la expresion de justo dolor que aflige vuestra alma y por el deber de vuestra conciencia, Nos estudiamos con cuidado y ordenadamente los hechos, desde su principio, y Nos hemos visto que nada más puede hacerse en justicia que rendir homenaje á vuestra constancia no menos que á Vuestra gran caridad. Tambien con grande pesar nuestro, hemos sabido que en esa ciudad se ha verificado una revuelta, cuyas maquinaciones han sido pérfidamente urdidas, y que se ha organizado contra vuestra autoridad una conspiracion de facciosos.

Nuestra alma está tanto más angustiada cuanto que, segun las noticias recibidas últimamente, Nos hemos sabido que algunos miembros del clero, seducidos por la doctrina de aquel sacerdote, no han vacilado en hacer con él causa comun, bien que la generalidad del clero de la diócesis y la parte más numerosa y sensata de vuestro pueblo, permanecen invariables sin cambiar un punto en sus sentimientos y en la fidelidad y obediencia hácia su Pastor.

De ello hemos recibido pruebas y tal cosa Nos ha sido muy grata. Una de esas pruebas es, que cuando apenas habian aparecido los gérmenes perniciosos de ciertas doctrinas, los habeis atacado esforzadamente. Más elogios aún mereceis por la paciencia y longanimidad de que habeis usado para calmar por medio de ellas á los espíritus inquietos y sobrecitados;

verdad es que no se han avanzado hasta ultrajaros ni á vos ni á la Santa Sede.

Es necesario no desmayar, y colocandos en el firme terreno de la constancia, aplicad todas vuestras fuerzas á la salvacion de las almas, por la salvaguardia de la fé y de la santa disciplina. Así, bajo el influjo de la caridad cristiana haced de manera que si vuelven los descarriados al seno de la Iglesia, experimenten los engaños por la nueva doctrina los efectos de vuestro paternal solicitud. En cuanto á Nos, jamás soportaremos que se menoscaben, de cualquier modo que sea, vuestra reputacion y dignidad, no ménos que la autoridad de la Sede Apostólica, y no dejaremos de daros á conocer las medidas que tome la Sagrada Congregacion de la Propaganda para corregir á los rebeldes. Mientras tanto rogamus ardientemente al Dios de todos los consuelos á fin de que El os consuele, venerable hermano, en medio de las grandes pruebas á que estais sujeto; y como presagio de su divina bondad, á la vez que como testimonio de nuestra benevolencia, Nos enviamos de todo corazon la bendicion apostólica á vos, al clero y al pueblo confiado á vuestra direccion espiritual.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el cuarto mes del año de 1887, décimo de nuestro Pontificado.

SECCION III.—Variedades.

Un verdadero cristiano.

Los periódicos de Roma nos dan á conocer á un digno señor polaco, el Conde José Mlodecki que ha tomado parte en la peregrinacion eslava al Vaticano. Este Conde, que está emparentado con las familias más ilustres de su nacion, es una de las numerosas víctimas de la feroz persecucion de Rusia contra el Catolicismo, iniciada en el año de 1863.

Despojóle el Emperador de Rusia de las propiedades que tiene en la Polonia rusa, evaluadas en cinco millones de francos. Algun tiempo despues fué llamado

por el gobernador de Kiew, quien le dijo que le serían devueltos todos sus bienes, pero con una condicion.

—Cuál? preguntó el noble polaco.

—Renunciar el Catolicismo para entrar en la Iglesia griega. Es bien poca cosa.

—A mi fé no se le pone precio. Yo me quedo con ella; quedaos vos con mis propiedades.

Y el noble Conde despues de esto se retiró á la Galisia austriaca, satisfecho de haber confesado á Cristo de tan elocuente manera.

¿Cuántos hombres, preguntamos ahora, habrá en el mundo capaces de hacer lo que el noble Conde polaco?

Porque esos hombres faltan, así anda el mundo.

RASGOS BIOGRAFICOS

DEL NUEVO SECRETARIO DE ESTADO.

El nuevo Secretario de Estado es uno de los miembros más jóvenes del Sacro-Colegio, pues apenas tiene cuarenta y cinco años. Pertenece á una noble familia siciliana, la de los marqueses del Tindaro. Destinado desde su tierna juventud á la carrera eclesiástica, el futuro cardenal vino á Roma á hacer sus estudios en el colegio Capranica, de donde pasó, al concluir los cursos de Teología, á la *Academia de eclesiásticos nobles*, y en ella perfeccionó sus estudios de historia, diplomacia y economía política.

Al salir de este plantel—del cual, segun costumbre, salen los nuncios que nombra la Santa Sede—ingresó como aspirante á la Secretaría de Negocios eclesiásticos extraordinarios, que es una especie de seccion de la Secretaría de Estado, donde se estudian los más áridos asuntos político-religiosos.

En seguida pasó á Madrid con carácter de consejero de la Nunciatura, que desempeñaba entónces el cardenal Simeoni, hoy Prefecto de la Propaganda. Cuando éste fué llamado á Roma para recibir la púrpura, Mons. Rampolla se hizo cargo de la nunciatura.

Más tarde, ocupó en Roma sucesivamente el puesto de Secretario de Estado de la Propaganda para los negocios del rito oriental, y el de secretario de Estado suplente para negocios eclesiásticos extraordinarios, funciones que desempeñaba hacía poco Mons. Galimberti.

Entónces fué cuando Leon XIII comenzó á apreciar las cualidades del joven prelado y su aptitud especial para tratar negocios diplomáticos. Mons. Rampolla tuvo el mérito de conducir á feliz cima las negociaciones conducentes al restablecimiento de relaciones diplomáticas con la Santa Sede y el primer periodo de negociaciones con Alemania.

Por último, ya como nuncio en Madrid, fué el principal colaborador del Papa en el célebre arbitraje en la cuestion de las islas Carolinas. Mons. Rampolla de acuerdo con el embajador de Alemania en Madrid, M. el conde de Solms, preparó la importante entrevista de Kronprinz con el Papa.

Probablemente una de las primeras atenciones del nuevo Secretario de Estado, será la de entablar negociaciones para el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Inglaterra. Como preludeo de ellas, Su Santidad acaba de nombrar á Mons. Ruffo-Scilla para que lo represente en las fiestas del Jubileo de la reina Victoria. Sin temor de que se nos desmienta podemos asegurar que la presencia de lord Norfolk en Roma, no es estraña á las tentativas de llegar á tan importantes relaciones.

Honor al Clero Católico.

El *Staats Courant*, periódico holandés publica un decreto por el cual se nombra Caballero del Leon Neerlandés al Rev. A. Kroes, Cura párroco de Ruphens. —La razon de esta gracia es porque el mismo Rey Guillermo, á pesar de ser protestante, ha otorgado á dicho cura católico, tal título por la trasformacion que con sus virtudes y celo ha logrado introducir en el pueblo de Ruphens. Hace cincuenta años el pueblo de Ruphens era una poblacion pagana donde para nada servian los castigos

y las ejecuciones. Era una cueva de ladrones y asesinos que llegaron á agotar la paciencia de las autoridades militares y civiles del país. En este estado, el Clero católico resolvió fundar una parroquia en dicha poblacion, donde ya nadie trabajaba y todos vivian del crimen.—Han pasado 46 años y la poblacion es hoy morigerada y laboriosa. Las cabañas y las cuevas han desaparecido; en su lugar se han levantado casas de piedra donde viven hombres honrados, y el cura agraciado, ha levantado un templo, un hospital y una escuela.

Una Imagen de N. S. de Guadalupe ofrecida al S. Padre.

Ved la carta que de Roma escribe el Cab. E. Angelini al Sr. Pbro. D. Francisco M. Góngora de Celaya.

Muy apreciable amigo y señor:

Con verdadera satisfaccion comunico á vd. y á su buen feligres Sr. D. Faustino Fuentes, cuyo nombre lei estampado en la escultura de la Virgen, que ayer fuimos recibidos por Su Santidad. El Santo Padre quedó encantado de la obra tan perfecta de ese buen católico, y me encargó le mandara su bendicion. Despues, todos los de la corte entraron á examinar la obra, y esto será un buen augurio para el artista en la futura exposicion vaticana.

Mi mujer queda á vd. muy reconocida porque con este motivo tuvo la dicha de presentar ella misma al Santo Padre la preciosa Imágen; solo sentimos se nos fuese de casa, porque en todo el tiempo que la tuvimos guardada, mi esposa le ponía diariamente flores y ramilletes, y no salía ó volvía á casa, sin entrar al salon para rezar delante de la Virgen. Nos parece que hemos quedado léjos de una amiga, de una protectora.

Esto escribe el Sr. Angelini; y como la obra ha llamado la atencion en la gran capital que es la principal mansion de las artes, los periódicos han hablado de ella, y uno, muy caracterizado, se expresa en estos términos:

Tuvo el consuelo el Cab. Enrico Ange-

lini, así como su Señora é hijos de ser recibidos en audiencia particular en la que presentaron al S. Padre una magnífica escultura en madera representando á la Patrona de la República Mexicana, la Santísima Virgen, bajo el título de N. S. de Guadalupe, obra y obséquio del escultor mexicano D. Faustino Fuentes, de Celaya.

Este hermoso don hará parte de la esposición Vaticana en el jubileo Sacro de Su Santidad, con lo que el devoto escultor encontrará recompensado su trabajo.

El S. Padre agradeció en gran manera tal oferta, impartiendo del interior de su corazón, su Bendición Apostólica al ferviente católico mexicano autor de ella.

Venganza Cristiana.

Las Hermanitas de los pobres de París han recogido en uno de sus Establecimientos á un anciano, antiguo capitán de la *Commune*, que persiguió con inaudita saña todo lo que tenía carácter y hasta apariencias religiosas. Los amigos personales y de secta de este desgraciado, viéndolo viejo sordo, mudo y paralítico, lo han abandonado á su miseria moral y material, y lo han tirado, por decirlo así, al rintero de los trastos viejos; más él ha sido recogido, como queda dicho, por la caridad cristiana, y es cuidado con sin igual amor, por las pobres religiosas que persiguió en otro tiempo.

Y despues dicen que los curas y las monjas son los enemigos más encarnizados de la sociedad!

VENGANZA DE UN FRAILE.

Yendo un religioso, lego franciscano á buscar las limosnas acostumbradas, llegó por casualidad á casa de un noble inglés protestante que hacía poco se había establecido en una hermosa quinta extramuros de Niza. Viendo el fraile la puerta abierta, comenzó á llamar con mucha humildad, y no bien el inglés le hubo visto con su saco al hombro, cuando lleno de ira le mandó salir. El fraile, que apenas entendía algo del francés correcto, no pudo en-

tender palabra del francés corrompido en que le hablaba el protestante, por lo que continuó pidiendo limosna con grande humildad y paciencia. Furibundo entonces el inglés y fuera de sí mismo, comenzó á apalearlo al humilde mendigo tan fuertemente, que el pobre fraile tuvo que volver á su convento, no sin señales bien marcadas de la *buena acogida* que había tenido en casa de un protestante. Tales son las limosnas que encuentran muchas veces los hijos de San Francisco!

Algun tiempo despues de pasada esta escena tuvo el inglés ocasion de visitar un convento de Franciscanos, situado en aquella comarca, y se dirigió á él para tomar apuntes y vistas. Los frailes le llevaron á la huerta, y le pusieron silla, mesa, etc, señalándole además los puntos de vista que los otros artistas habían preferido, y respondiendo cortesmente á todas las preguntas del extranjero.

Luego que el inglés hubo concluido de hacer sus apuntes, el fraile que le acompañaba le condujo á una pequeña celda, en donde se le ofrecieron algunos refrescos. El inglés los aceptó con mucho gusto; pero cuando los estaba tomando, se llenó de sorpresa al ver que el fraile que se los servía era el mismo á quien él tan indignamente había tratado en su quinta. Quería persuadirse de que aquella era una mera fantasía suya, pero se encontró tan embarazado, que no pudo menos de preguntarle si él era en verdad aquél á quien tan malamente había apaleado tiempo atrás. El fraile respondió que sí.

—Pero cómo, dijo el inglés, me trata V. tan bien, despues que yo le he tratado á V. tan mal? Supongo que V. no me conoce.

—Sí que le conozco muy bien, respondió humildemente el fraile; pero mi religión me manda perdonar las injurias, amar á mis prójimos y volver bien por mal.

Este sublime principio cristiano, anunciado con tanta quietud y modestia, se imprimió profundamente en el corazón del protestante, el cual al momento llamó al Superior, le contó lo que había pa-

sado, y pidió perdon encarecidamente; dió al convento una considerable suma, y mandó que el mismo fraile apaleado fuese á su quinta todos los sábados á pedir limosna, en donde la encontraría abundante.

Algun tiempo despues este protestante era ya un celoso católico. Tales son los frutos de la caridad cristiana!

Movimiento Religioso en el Mundo.

Las logias masonicas celebraron el día 23 de Mayo último, en Roma, una reunion extraordinaria en la cual, en presencia de muchas notabilidades políticas, se discutió la cuestion romana. La orden del día de la reunion estaba contenida en estas preguntas: "¿Hay motivo para oponerse al movimiento de la opinion, que se consolida en favor de la reconciliacion de Italia con el Papa? ¿Por qué medios se puede estorbar ese movimiento?"

Por otra parte, Toscanelli y el partido conservador liberal, han decidido que se organice una red de sociedades, cuyo objeto será preparar la reconciliacion. Multitud de obispos apoyan estos trabajos.

Puede decirse, pues, que la cuestion romana ha encontrado una nueva faz. Despues de diez y siete años de silencio, el partido católico se agita y organiza la resistencia contra el partido de la revolucion.

El Vaticano se mantiene reservado; pero el diputado Pazzari, ha emprendido abiertamente una serie de negociaciones cerca del Rey, del parlamento y de los ministros en favor de la reconciliacion.

Se han entablado negociaciones entre el Vaticano y la corte de Viena por el asunto de la liturgia eslava. Mucho se habla ya de esta cuestion, que entraña un interés político demasiado grande para el Austria, y para Rusia. Esta potencia y el Montenegro han sido en esas gestiones algo como una esperanza para el movimiento panslavista, puesto que el lazo religioso viene á reforzar el sentimiento de las nacionalidades. Mons. Strossmayer consultado sobre ese asunto, res-

pondió, que la concesion de la liturgia eslava, sería un medio eficaz para llegar á la reunion de las dos Iglesias. Por esta razon, S. Santidad ha accedido á los deseos del Montenegro, y su decision ha causado profunda sensacion en Rusia y en los Balkanes.

Por su parte la corte de Viena se afectó mucho, y el Emperador escribió inmediatamente al Papa. Esto fué lo que determinó la repentina salida de Mons. Galimberti para Viena. Las negociaciones se prolongaron varios dias; pero la última nota de Mons. Galimberti da ya como próxima una resolucion favorable para la Iglesia y para el Austria. Las bases de este acuerdo quedaban fijadas.

El anterior artículo, que hemos copiado de uno de los periódicos franceses más bien informado de los asuntos de la Santa Sede, hace ver una vez más la iniciativa tan hábil como activa del insigne Leon XIII para cortar todas las dificultades, por árduas que sean, que estorben la marcha benéfica y triunfante de N. S. M. la Iglesia Católica. La influencia inmensa que en todos los países ejerce el actual Pontífice romano, prepara, no sabemos qué grandiosos acontecimientos, que, ántes de terminar el presente siglo, tal vez sea dado contemplar á la cristiandad. Correlativo de esa influencia papal, es el inmenso progreso que el catolicismo hace en los E. U., progreso palpable, y que se contempla á la luz del día. Aunque no visible tan á las claras, pero incensante es el que se efectua en Inglaterra, donde más tenazmente que en Alemania se hace la guerra al catolicismo.

"Hacemos votos, con estos motivos, porque se prolongue la vida de nuestro amado y sapientísimo S. Padre Leon XIII, y para que siga Dios iluminándole la mente á fin de que sea más y más grande la gloria de Dios y más y más incontable el número de criaturas que lo adoramos sobre la tierra.

De Londres dicen, confirmando noticias que ya hemos adelantado, que el Go-